

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (PYME)**Boletín Pyme N° 100 - Año 9****- Febrero de 2009 -****Editorial**

Transcurrido el primer mes del año, correspondiente a un período estacional de pasividad en materia económica, existen puntos notables a destacar como indicativos de posible comportamiento de los actores durante el corriente año.

La recaudación fiscal comienza a deteriorarse como un claro signo de disminución de la actividad global (*de la que el retroceso en la construcción por primera vez en cinco años es un claro indicador*) lo que obligará a adoptar políticas restrictivas en materia de gasto público (*sobre todo en materia de subsidios como damos cuenta en el informe de coyuntura*) y tratar de alentar la inversión privada y privilegiar la inversión pública por sobre el gasto, aspecto de suma importancia no sólo por la coyuntura sino por tratarse de un año electoral.

El sector externo del que no avizorábamos mayores contratiempos en materia de precios promedio durante el año, superado el primer trimestre, enfrenta ahora circunstancias negativas como consecuencia de la producción agropecuaria, fuertemente afectado por la peor sequía de los últimos treinta años.

La falta de una política de creación de fondos para emergencias contracíclico (*al estilo de lo realizado por Chile con el superprecio del cobre durante 2008*) y por el contrario, desalentar la adopción de medidas de este tipo por parte del sector privado, con el intento de aumentar las retenciones a los productos agrícolas, produjo una situación de expectativas negativas y un adelantamiento de los efectos de la crisis mundial en sectores de la cadena de valor agroalimentaria; la falta de previsión de una situación tan desfavorable como la actual sequía, la ausencia de inversiones en regadío y acopio se manifestará claramente en los volúmenes exportables de 2009, sobre todo en maíz, trigo y carne y sus productos derivados.

Un factor a analizar seriamente es el comportamiento de dirigentes empresarios y sindicales en las negociaciones salariales, donde se debería privilegiar el mantenimiento de las fuentes de trabajo por sobre las lógicas reivindicaciones de mejora de remuneraciones.

Las medidas anunciadas para fomentar los consumos, de la mano de créditos especiales, de automotores y bienes del hogar, difícilmente redunden en el mantenimiento del nivel de actividad de la industria en las cifras de 2007/8. El aspecto positivo de esta situación se refiere al aspecto energético que realmente comenzaba a preocupar de seguirse el ritmo de crecimiento y utilización de capacidad instalada de 2007/8; este menor requerimiento permitirá compatibilizar ciertas inversiones públicas necesarias y el aliciente, vía ajuste de tarifas, al mismo tiempo que permitirá adecuar el balance de exportaciones e importaciones de derivados del petróleo, también afectados en sus precios por la coyuntura internacional.

En definitiva, tal como decimos en el Boletín anterior, el año económico real comienza en marzo y hasta entonces es preciso monitorear las situaciones que se presentan tanto desde el punto de vista interno como internacional y las señales que se envíen desde el Gobierno en un año electoral.

Horacio A. Irigoyen
Director Instituto de Investigación Pyme

Jorge R. Lemos
Decano Ciencias Económicas y Empresariales

Análisis de coyuntura

Luego de haber transcurrido casi pasivamente el mes de enero debemos comenzar a evaluar los alcances de la crisis mundial en la economía argentina. Objetivamente el impacto en la economía real no ha llegado todavía, pero los aspectos “psicológicos” y el bombardeo de agoreros influye para detener cualquier proyecto de inversión, aunque no estuviera referido a los sectores mas afectados por la demanda mundial.

Hemos dicho en boletines anteriores que sin duda no permaneceremos inmunes a los efectos de la crisis mundial; pero también hemos expresado que existe un efecto traslado de la marcha de la economía local que difícilmente impida un arrastre positivo para el año 2009 en que no creceremos a las tasas de los años anteriores, pero, a nuestro entender, sin ninguna duda, retrocederemos y alcanzaremos efectos recesivos como otras economías.

Las exportaciones se verán afectadas, pero en menor medida por causa de una menor demanda (*alimentos y commodities seguirán siendo las estrellas del comercio internacional ya que los standards de consumo alcanzados por las economías que estuvieron creciendo a tasas espectaculares, seguirán demandando – aunque pretendiendo pagar menos por esos productos*) como por los efectos de una política desacertada con el campo que impuso en los productores un desánimo al que se sumara luego el desastre ecológico de una coyuntura particularmente desfavorable en las condiciones atmosféricas imperantes, con la mayor sequía de los últimos treinta años.

La industria automotriz del mismo modo será severamente afectada en razón de que impera un criterio muy conservador en la gente respecto de la compra de bienes de consumo durable; nuestro mercado interno al respecto importa relativamente poco frente al cuadro de complementación de la industria en el MERCOSUR por lo que eventualmente muy pocos individuos estarán dispuestos a endeudarse (*por otra parte a tasas relativamente altas*) para renovar unidades. El mismo efecto citado en el párrafo anterior afectará la demanda de pickups y vehículos utilitarios.

En este marco es de esperar que no se alcancen las metas de exportación mencionadas en el Presupuesto; estimamos que posiblemente (*más por efecto cantidades que por efecto precio*) resulten alrededor de un 10% inferiores a las cifras exportadas en 2008 (*debemos recordar que los productos de la cadena agroindustrial representan alrededor del 58% de los ingresos por ventas*). Sin embargo, dado que las mismas consideraciones valen para las importaciones, estimamos que las mismas que venían creciendo a un ritmo muy superior a las exportaciones, caerán también abruptamente ya que el consumo interno de productos importados se verá afectado por la conducta citada de los consumidores y, por otra parte, los importadores se verán incentivados a no formar stocks y actuar sobre pedido.

El MERCOSUR principal destino de las exportaciones argentinas, registró casi un 30% de disminución en sus compras en diciembre de 2008 respecto del mismo mes de 2007 (*efecto “Brasil”*), pero también el sudeste asiático disminuyó sus compras en similar proporción al igual que Chile.

En definitiva, lo que realmente interesa a los efectos de analizar la estructura macroeconómica del país y su comportamiento coyuntural en 2009 es el balance de pagos. El balance comercial, por las razones expuestas, sería igualmente positivo (*entres U\$S 8.000 y U\$S 12.000 millones*). Respecto del balance de pagos es importante analizar lo sucedido en los últimos meses de 2008 donde sobre todo las remesas de las empresas extranjeras a sus matrices crecieron enormemente, aunque pudo ser manejado por el Banco Central; la salida de divisas (*parte de la cual fue a parar a los “colchones” locales*) fue la más importante desde la crisis de 2001/2. Durante 2008, de acuerdo con el balance cambiario del B.C.R.A., el país cedió U\$S 23.000 millones; no es casualidad que cuando recrudesció el enfrentamiento con el campo se perdieron U\$S 83.74 millones (*segundo trimestre de 2008*) es decir aún no había hecho eclosión la crisis financiera mundial.

Si bien se nota ya una excesiva prudencia en el consumo interno, y aún a pesar de los ajustes tarifarios de enero y de los gastos estacionales de vacaciones, el índice “real” de inflación

del mes (*que no ha sido dado a conocer al momento de confección de este informe*) difícilmente supere en mucho 1% y no será indicativo de una tendencia dado que el ajuste señalado (*anticipado por nosotros en meses anteriores*) no se repetirá en los meses próximos; el acento habrá que ponerlo en las negociaciones de ajustes salariales, aunque la preocupación sindical en estos momentos se centra en el mantenimiento de las fuentes de empleo antes que en la mejora de ingresos.

Así como indicáramos que el plano externo (*dependiendo en alguna medida de la política cambiaria del Banco Central*) no ofrecía mayores flancos de debilidad, en el plano fiscal, los números de diciembre de 2008 muestran un fuerte déficit de \$ 3.563 millones que triplica el observado en diciembre de 2007 (*recordar el plan fin de año para fomentar consumos en ese momento*) que representa el mayor déficit mensual de los últimos años. Sin embargo, el resultado anual muestra un superávit primario (*antes del pago de deudas*) de \$ 32.538 millones que representa un 3.15% del P.B.I., compatible con la meta presupuestaria del Gobierno. Asimismo debemos destacar que ese déficit mensual hubiera superado los \$ 4.500 millones de no haberse registrado el ingreso de fondos de las ex AFJP. El Ministerio de Economía explicó que obedecía a pagos atrasados a Enarsa por energía eléctrica y a las provincias por trabajos realizados, a los que se sumaría el pago de \$ 200 efectuado por única vez a los jubilados.

En fuentes del Ministerio de Economía se estima que la recaudación tributaria aumentaría alrededor del 20% en este año (*por la economía en sí y por efecto inflación*) por lo que igualmente sería necesario disminuir la presión del gasto público disminuyendo del 35% al 20% para compatibilizarla con las metas presupuestarias, lo que supone una fuerte baja de los subsidios (*precisamente en un año electoral!!*). En el plano global el punto a analizar es el comportamiento de las provincias que cerraron el 2008 con un déficit consolidado de \$ 140 millones.

Al respecto es importante destacar que durante enero la recaudación, si bien superó los \$ 24.000 millones este importe representa solamente un 11% de aumento respecto de enero de 2008, por lo que detrayendo el efecto de inflación y la contribución correspondiente a los aportes de las ex AFJP (*unos \$ 1.400 millones*) lo recaudado supone una luz amarilla respecto del cumplimiento de las metas presupuestarias en materia de recaudación. La abrupta caída del comercio exterior originó una caída en la percepción de retenciones a las exportaciones de un 26.7% mientras que la menor actividad ocasionó que los ingresos por impuestos a las importaciones cayera un 16.5%. En este sentido y acorde con lo expresado en otros párrafos, la caída de los precios internacionales y las expectativas de mejoras de precios por parte de los productores (*retención de exportaciones de granos y oleaginosas*) explica parcialmente este resultado.

Lo verdaderamente importante surge de un aumento de un 21% en el IVA-consumo (*prácticamente igual al año anterior si tenemos en cuenta una inflación real de un 20%*), mientras que el IVA- aduana registró un retroceso de casi 26% debido a la merma del comercio exterior indicada anteriormente; en conjunto el IVA en conjunto mostró una caída del 0.3%. El comportamiento del consumo en enero mostró actitudes por demás cautelosas de la gente, sobre todo en los gastos en lugares de veraneo, situación que persistiría en estos primeros meses ante la amenaza de suspensiones y despidos.

En definitiva y cuando aún no comenzó realmente el año económico, es de destacar que habrá que monitorear de cerca la acción del B.C.R.A. (*en materia de política monetaria y cambiaria*) en un mercado que está muy sensibilizado pero aún no definitivamente afectado por los acontecimientos mundiales. La política cambiaria sobre todo, parece apuntar a no alentar una toma de posición excesiva en divisas ni a fomentar un exceso de liquidez para aprovecharse de tasas excesivamente altas; obviamente hablamos de activos locales porque nuestro país no resulta tentador ni para los más especulativos y aventureros de los operadores internacionales.

Horacio A. Irigoyen

Director del Instituto de Investigaciones Pyme

Novedades Pyme

Posiblemente la noticia más importante aparecida en los medios en los últimos días fue la subaplicación de los recursos disponibles en la Subsecretaría Pyme durante el año 2008.

Evidentemente la característica saliente de la gestión del organismo durante el ejercicio terminado en diciembre ha sido el supremo desinterés por insuflar aire en el sector que había demostrado más dinámica en el proceso de reconstrucción de la economía post crisis de 2001. La anodina gestión de Eric Calcagno (*mientras duró su mandato*) se vio luego confirmada con su gestión como senador (*en que solamente cumplió la "misión" de votar por la resolución 125 contra el campo, y sin presentar un solo proyecto a favor de las pequeñas y medianas empresas, lo que lleva a preguntarse cuáles fueron los fundamentos que llevaron a su nombramiento en el organismo, y hasta para su candidatura, fuera de una obsecuente "lealtad" a los que lo propusieran*).

Si bien las nuevas autoridades asumen en noviembre (*es decir en medio de la turbulencia de la crisis financiera mundial*) tampoco ello las exime de no haber rápidamente implementado acciones para las que contaban con medios y empresas desorientadas y proyectos carentes de recursos para su implementación.

Sin duda, una característica saliente de este Gobierno ha sido aplaudir las inversiones, el desarrollo y la incorporación de personal de las Pyme, pero no ha demostrado capacidad suficiente ni para la selección de los individuos capaces de potenciar esas características.

Las provincias y los municipios han demandado permanentemente la puesta en marcha de proyectos que habían oportunamente sido puestos a consideración de la Subsecretaría, pero se ha tropezado con la desidia y el desinterés que llevaron al resultado expresado al comienzo de este comentario.

El 2009 es un año en que necesariamente habrá que implementar medidas tendientes a fortalecer el tejido productivo basado en la estructura de las empresas medianas. Es de esperar una reacción positiva frente a la magra exposición de resultados del año anterior.

Se deja constancia de que las opiniones vertidas en los trabajos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores.